



CANTO POPULAR URUGUAYO

Bajo el slogan "A llenar el Palacio" se realizó el pasado 10 de julio, en el Palacio Peñarol, un nuevo festival de música popular. El espectáculo se vio coronado con la concurrencia de alrededor de 5.000 personas. Fue otra manifestación del apoyo multitudinario, en especial de los jóvenes, que acompaña y tonifica el resurgir del canto popular uruguayo.

Lo de canto popular es una expresión que poco a poco fue ganando espacio en los últimos tiempos, convirtiéndose en el denominador común entre las apertencias y requerimientos del público y las correspondientes creaciones e interpretaciones de los músicos jóvenes.

Hace un tiempo se desarrolló una polémica en torno a la nueva música uruguaya apuntando a desentrañar hasta qué punto en ella prevalecía el folklore tradicional, candomblee, candombe, beat, rock, etc. Si bien es de reconocer la mayor inclinación de los distintos grupos y solistas hacia alguna de estas tendencias, lo cierto es que la estrecha comunicación con un público que participa activamente en los espectáculos, que a

diario se realizan en los barrios y fundamentalmente en los grandes festivales, ha llevado a una confluencia entre los distintos géneros musicales que impide una nítida separación.

Este canto, que es la expresión y sentido de un pueblo, ha llevado a que la temática abordada se refiera a los problemas cotidianos. Esto significó la prohibición de algunos temas, artistas, o hasta de espectácu-

los. No obstante, en cierta medida este ha sido un ingrediente más, que afirma y acrecienta las expectativas ante cada nueva actuación.

A todo este torrente artístico, del cual son partícipes tanto la nueva generación de músicos, como el público espectador, se lo identifica con el simple nombre de CANTO POPULAR URUGUAYO. Algunos conjuntos y solistas que lo integran son:

Los que iban cantando, Zucará, Pareceres, Abel García, Leo Masliah, Grupo Vocal Universo, Paco Trelles, Canciones para no dormir la siesta, Rumbo, Eduardo Darnochaus, Vertiente, Larbanois y Carrero, Pippo Spera, Omar Romano, Los del Altito, y otros.

Esto es a modo de anticipo. Para el próximo número prometeremos un análisis más detallado sobre el CANTO POPULAR



palacio peñarol

SABADO 10 DE JULIO

Es una noche tan fría como a las que nos tiene acostumbrados este invierno montevideano.

Nos encontramos en las puertas del viejo Palacio Peñarol, este recinto que ha servido a lo largo de su historia para albergar todo tipo de manifestaciones, ya fueran deportivas, artísticas y, en algún momento, políticas. Brinda hoy sus instalaciones al CANTO POPULAR URUGUAYO. En pocos minutos sus tribunas van tomando vida. No hay edades que marquen alguna diferencia; son casi cinco mil personas y para que no queden dudas de su origen, como una parte más de ellos mismos: el termo.

Estamos a punto de asistir a uno de los espectáculos más relevantes que hemos podido apreciar en los últimos tiempos. De la mano de intérpretes de notable calidad, como Ricardo Lataro, gran guitarrista, de estupenda voz, que transita con acierto y profundo conocimiento todo el canto latinoamericano, acompañado por el chileno Renato Pavés (guitarra, cuatro y charango) y José "Bruja" Perdomo (percusión). O a través de la voz de Pippo Spera, un tano radicado desde hace algún tiempo en el Uruguay, cantautor de singular personalidad.

Luego la presencia de "Los que iban cantando", uno de los grupos precursores de este movimiento, que ya incursionó por Buenos Aires con buen suceso, de extraordinario nivel ya

sea como solistas o en grupo, integrado actualmente por J. Lizaroff, L. Trochon, J. Bonaldi y C. Da Silveira.

Escuchamos luego de la pausa a la Murga "La Reina de la Teja" con todos los recursos de su género, más la importante intención de agregar a su música el aporte de una flauta travesera, un charango, un bajo eléctrico y una guitarra, que enriquecen a un muy afeitado conjunto de voces, con textos de gran agudeza. Siguiendo con la presentación del "Grupo Vocal Universo", cantores de raza, con varias grabaciones en su haber; para terminar con Abel García, solista que recrea con gusto y calidad un repertorio particularmente atractivo; y el público, sin lugar a dudas, la otra mitad de esto que se ha dado en llamar Canto Popular Uruguayo.

Este cantar con fundamento viene a saciar la necesidad de un pueblo que muy por encima de censuras o prohibiciones, sólo se entrega en cuerpo y alma, ante aquello que indudablemente lo representa e identifica. Su música en particular y todos los ritmos de nuestra Latinoamérica, con letras que van desde el amor, a la vida cotidiana, con sus luchas, sus esperanzas y sus desencuentros.

En definitiva, el Canto Popular es el reflejo de esa gente, su tierra y la realidad social de la que se nutre.

Al dejar el Palacio Peñarol nos llevamos una esperanza, el repique de un candombe y miles de voces entonando una milonga. Seguramente a esas horas los termómetros indicaban algunos grados menos, pero, como comprenderán, no nos dimos cuenta.

R. HUGO REQUENA